

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Julio 2025/ Madrid

Número 174/ Gratuito



La siguiente fase del **genocidio** palestino: la construcción de **guetos**

Primero, bombardeó Gaza hasta no dejar una piedra sobre otra. Después, bloqueó el acceso de alimentos y medicamentos a la Franja, provocando que millones de personas entraran en fase de hambruna o catástrofe humanitaria. Cientos de niños murieron de inanición durante los meses de marzo a mayo de 2025. Luego, autorizó el reparto de algo de ayuda humanitaria a través de una ONG chusca que sirve sus intereses, mientras el ejército israelí dispara a civiles desarmados que se encuentran en las colas del hambre (al menos 516 gazatíes han muerto por estos ataques y 4.000 han resultado heridas). Y ahora, Benjamin Netanyahu propone construir un campamento sobre las ruinas de Rafah en el que albergar 600.000 personas.

>> Pág. 2

El gasto militar y la doctrina del shock

Hace tres años, se celebró en Madrid la Cumbre de la OTAN, en la que se acordó la subida del gasto militar en los países miembros al 2%. Tres años después, la situación ha evolucionado a peor. Trump exigió en la Cumbre de La Haya que el gasto subiera hasta el 5% y casi todos los países europeos capitularon sin decir ni mú. Así, lo que hace tres años nos escandalizó, se convierte hoy en algo que parece aceptable.

>> Pág. 3

Repaso a algunos conflictos laborales y luchas sindicales

Como cada mes, hacemos un repaso a algunos conflictos laborales de actualidad: la huelga del metal en Cádiz, las primeras muertes laborales por el calor, la creación de una nueva Plataforma del Sector Social de Madrid, o las nuevas movilizaciones en solidaridad con las 6 de La Suiza, entre otros.

>> Pág. 8

Los jueces que no amaban a los Perros ••••• 4

Frente al sionismo genocida en Gaza y contra la agresión de Estados Unidos en Irán • 6

Érase una vez la primera huelga general en Catalunya ••••• 10

Mad.convoca.la, o cómo entrelazarnos más y pisarnos menos ••••• 12

Los Ángeles se alza contra las redadas racistas y Trump manda al ejército ••••• 15

Por mucho que Israel se empeñe en bautizar esta iniciativa como la construcción de una “ciudad humanitaria”, la realidad es que estamos hablando de un gueto en toda regla, en el que se concentrará a la población por su origen, estará fortificada y ampliamente vigilada por el ejército. Nada que envidiar al Gueto de Varsovia, que albergó a 400.000 judíos en condiciones de hacinamiento entre 1940 y 1943.

El ministro de Defensa israelí, Israel Katz, reconoció el pasado 7 de julio que lo que buscan con la creación del Gueto de Rafah es fomentar que la población palestina “emigre voluntariamente” fuera de la Franja de Gaza. Unas horas después de las declaraciones de Katz, Netanyahu se reunió con Trump en la Casa Blanca para hablar sobre un posible alto al fuego en la región. Durante el encuentro, el Carnicero de Gaza comunicó al presidente que le había nominado al premio Nobel de la Paz, por el improvisado plan para expulsar a las palestinas del enclave y convertirlo en un resort para ricos que anunció a finales de enero de este año.

Los datos del genocidio

Las autoridades sanitarias palestinas señalan que la cifra oficial de asesinados por la guerra genocida israelí contra la Franja de Gaza supera los 56.500. Sin embargo,

diferentes estudios sugieren que los números reales podrían ser notablemente mayores. Ya en enero de este año la revista *The Lancet* afirmaba que había que incrementar los datos oficiales en un 70%. Y, recientemente, una investigación del profesor de la Universidad de Londres, Michael Spagat y el politólogo palestino Jalil Shikaki indica, apuntó que el número de muertos sería de casi 100.000 personas desde el 7 de octubre de 2023.

Por otro lado, un nuevo informe publicado en el *Harvard Dataverse*, realizado por el profesor israelí Yaakov Garb, concluye que al menos 377.000 personas han sido desaparecidas por el ejército israelí en la Franja de Gaza. La mitad [son](#) niños y niñas.

En otras palabras, llevamos 21 meses presenciando una masacre en tiempo real, lo que Naomi Klein denomina un “genocidio ambiental”, porque han querido que lo *normalicemos* como si fuera un mero ruido de fondo. Es la primera vez que somos testigos de algo así y no podremos alegar en el futuro que no sabíamos nada.

El plan para construir el gueto

Israel Katz explicó en su rueda de prensa del 7 de julio que si se logra un acuerdo con Hamás para la liberación de rehenes y una tregua de 60 días, Israel mantendrá su presencia en el co-

nocido como corredor Morag, al norte de Rafah. Pero también, que aprovecharían esos dos meses de alto el fuego para empezar con las obras de su “ciudad humanitaria”. La mayoría de las gazatíes se encuentran entre Rafah y la costa de Mawasi, sobreviviendo como refugiadas, desde que Benjamin Netanyahu rompiera el alto el fuego y reactivara el genocidio sobre Gaza.

En la futura “ciudad humanitaria”, las y los palestinos solo podrían entrar tras haberse registrado. Además, serán investigados por las autoridades israelíes, como método para evitar que acceda Hamás. Si consiguen el visto bueno, podrán empezar a vivir en el campamento que se construya sobre las ruinas de Rafah, pero ya no podrán volver a salir. Además, la zona estará custodiada, desde una cierta distancia, por las fuerzas militares israelíes. En cuanto a su gestión, dependería de organismos internacionales y contaría con cuatro nuevos puntos de distribución de ayuda humanitaria.

Concentrar y encerrar a la población gazatí en un gueto es el penúltimo paso de un plan preconcebido de limpieza étnica. Bastará con hacer que las condiciones de vida sean tan insoportables, que el pueblo palestino decida emigrar a terceros países. Y una vez que esto ocurra, el Gobierno sionista habrá culminado su proyecto de creación del Gran Israel, un etnoestado colonial judío libre de palestinos.



El gasto militar y la doctrina del shock

Hace tres años, se celebró en Madrid la Cumbre de la OTAN, en la que se acordó la subida del gasto militar en los países miembros al 2%. En su momento alzamos la voz, escandalizadas, ante un aumento sin precedentes que obligaría a recortar de otras partidas destinadas a sanidad, educación, pensiones, transición energética, etc. para alimentar la máquina de guerra. En ese verano de 2022, Joe Biden logró que Europa se plegara a los intereses de EEUU y aumentara su gasto en Defensa para aliviar su propia carga.

Europa sube el gasto en Defensa al 5%

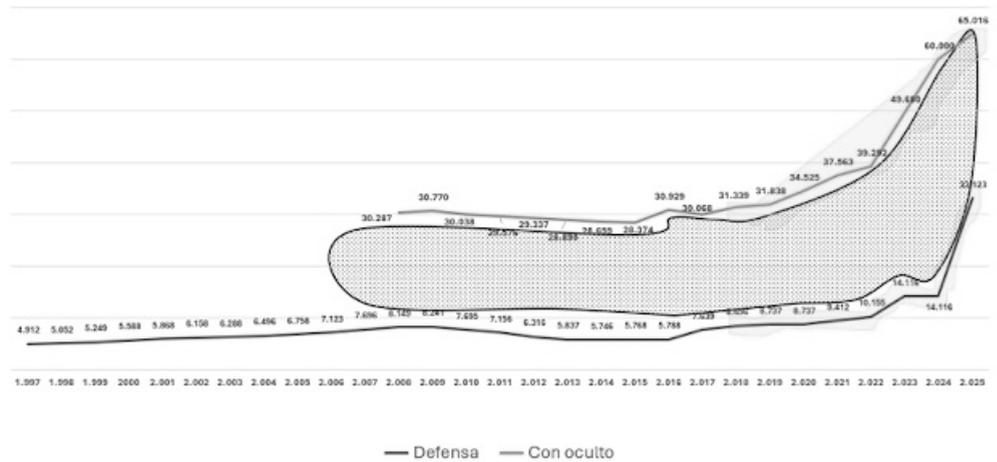
Tres años después, la situación ha evolucionado a peor. El actual presidente de EEUU es Donald Trump, quien amenaza con guerras comerciales a todos los países del mundo, incluso sus aliados occidentales; Israel se encuentra perpetrando un genocidio contra el pueblo palestino invocando su derecho a defenderse; y a diario se nos expone a la propaganda contra los peligros que representan para nuestra seguridad nacional Rusia y China.

En este contexto, se acepta sin discusiones que el peligro de que estalle una guerra se encuentra a la vuelta de la esquina y que debemos aumentar el gasto militar. Trump exigió en la Cumbre de La Haya que el gasto subiera hasta el 5% y casi todos los países europeos capitularon sin decir ni mú. Esto supone gastar en armas y soldados casi lo mismo que todo el PIB ruso y la gran tragedia es que las únicas resistencias a este gasto en países como Alemania sólo provienen de su extrema derecha.

La actitud sumisa de Europa frente a EEUU la ejemplificó mejor que nadie el Secretario General de la OTAN, el lameculos holandés Mark Rutte, quien en un mensaje que envió al mandatario gringo después de que bombardeara instalaciones nucleares iraníes dijo: *“Querido Donald, enhorabuena y gracias por tu decisiva acción en Irán. Ha sido extraordinaria, se trata de algo que nadie se había atrevido a hacer. [...] Donald, nos has llevado realmente a un momento verdaderamente importante para Europa y Estados Unidos. Has logrado algo que NINGÚN otro presidente estadounidense había conseguido en décadas. Europa pagará a lo grande, como debe, y tu ganarás”*.

En definitiva, EEUU ha demandado

EVOLUCIÓN DEL GASTO MILITAR ESPAÑOL ENTRE 1997 Y 2025



Fuente: www.grupotortuga.com

que las europeas subvencionemos su industria militar, en un paradójico giro político keynesiano gracias al cual los Estados financiarán a las viejas industrias europeas de acero, armas, maquinaria y sector naval. Nos obliga a sacrificar el Estado del bienestar para abandonar paulatinamente la defensa del bloque europeo y reforzar la seguridad en el Pacífico.

Pedro Sánchez y la doctrina del shock

Pedro Sánchez ha sido uno de los pocos líderes que se ha resistido a la cifra del 5%. Se ha comprometido a invertir en Defensa lo que le ha ordenado la OTAN, si bien ha asegurado que tan sólo supondrá una inversión de entre el 2,1 y el 3,5% de nuestro PIB. Y parece un puto héroe por resistir a los embistes de Trump – que incluso ha amenazado con una guerra arancelaria contra España –, convirtiéndose en un referente en otros países de lo que es un gobernante responsable, a la vez que ha consolidado y normalizado un gasto superior al 2%.

Así es como funciona la doctrina del shock: perturbaciones mundiales como la guerra de Ucrania o el genocidio gazatí son aprovechadas por las élites para profundizar las diferencias de clase mediante la aprobación de reformas socioeconómicas neoliberales que minan el Estado del bienestar. Así, lo que hace tres años era un gasto inaceptable, ahora se traga acríticamente y parece una nimiedad.

Juan Carlos Rois ha publicado un interesante artículo en *El Salto* acerca de cómo Sánchez ha escenificado un lucha contra el mal y ha convertido en

“aceptable” la cifra del 2,1% del PIB, incluso entre los partidos a la izquierda del PSOE. Pero, además, analiza cómo España lleva años destinando por encima del 2% del PIB a gasto militar, en más de 50 partidas y programas fuera del gasto del Ministerio de Defensa, como lleva denunciando desde hace años el Grupo Antimilitarista Tortuga. Por tanto, la supuesta resistencia de Sánchez no sería más que una farsa para lavar su imagen como principal opositor al trumpismo en Europa.

La supuesta amenaza rusa

Los políticos europeos han jaleado la absurda y trágica guerra ruso-ucraniana, alimentando la máquina de guerra y saboteando los intentos de alcanzar una paz. Así, tras cuatro años de conflicto, Rusia se nos presenta como la mayor amenaza para nuestra seguridad y como la excusa perfecta para incrementar la inversión en la industria armamentística.

¿Es realmente Rusia una amenaza tan grave? Escribe Emmanuel Rodríguez en *Zona de Estrategia* que *“los 32 miembros de la OTAN suman aproximadamente 1.000 millones de habitantes, algo así como veinte veces la renta nacional de Rusia y más de la mitad del gasto militar del conjunto del planeta. Sopesemos, a partir de estas cifras, la amenaza rusa, su ejército embarrado en una guerra en la que no ha podido siquiera ocupar completamente las áreas rusófonas del Donbás, que le eran básicamente afines; un país diez veces más pobre que la Gran Rusia! Sopesemos también que una simple flotilla de drones ucranios ha destruido una parte sustancial de su gran flota de bombarderos rusos. ¡Qué amenaza existencial para Europa!”*.

Los jueces que no amaban a los Perros

Los días 1, 2 y 3 de julio, las asociaciones de jueces y fiscales conservadoras, así como las que dicen que son independientes y que no están alineadas políticamente (que obviamente también son de derechas) llevaron a cabo una huelga contra el proyecto de reforma judicial que se tramitará próximamente en el Congreso por vía de urgencia. Oficialmente, la razón de la convocatoria era la defensa de la independencia judicial y el Estado de Derecho, pero tanto por el momento en el que se convocó el parón —en plena ofensiva política y mediática contra el PSOE por sus distintos casos de corrupción—, como por los apoyos políticos del PP y Vox que ha recibido la movilización, todo parece indicar que lo que se buscaba era debilitar un poco más al Gobierno del Perro Sánchez.

Una huelga en el momento adecuado

El proyecto que ha presentado Félix Bolaños, ministro de Justicia, no es más que eso, una propuesta. Todavía queda un largo recorrido parlamentario para que se debata y se presenten enmiendas. Pero, por alguna razón, Sus Señorías creían conveniente convocar una huelga en la misma semana en que declaraba como investigado Cerdán y que el Tribunal Constitucional validaba la Ley de Amnistía, todo ello coincidiendo con los titulares que generan las causas abiertas contra David Sánchez (hermano del presidente), Begoña Gómez (su esposa), Álvaro Ortiz (el Fiscal General del Estado), Leire Díez (la fontanera de Moncloa) y la propuesta del juez Peinado de imputar al propio Bolaños.

Imposible no acordarse en estos momentos de las palabras de José María Aznar cuando llamó, en noviembre de 2003, a derrocar el Gobierno del Perro: “El que pueda hacer, que haga. El que pueda aportar, que aporte”.

Desmontando a la derecha judicial

La reforma propone cambiar el sistema de selección de jueces por oposición, que actualmente se basa exclusivamente en memorizar por completo los textos legales, e introducir exámenes escritos, para valorar cómo razonan estas personas que toman decisiones trascendentales sobre el futuro

de terceros. Pero a muchos jueces no les gusta que se suavice el carácter memorístico de las pruebas de acceso, porque están convencidos de que, si ése fue el mecanismo que les permitió ser seleccionados a ellos mismos, debe ser el mejor de los posibles. Se “*va a rebajar la excelencia de conocimientos en el acceso a las carreras judicial y fiscal, eliminando contenido esencial para nuestra formación e introduciendo pruebas más subjetivas y susceptibles de filtración*”, denuncian los excelentes señores.

¿De verdad la excelencia consiste en memorizar unas leyes? ¿En serio pretenden defender sin sonrojarse que es más subjetivo un examen escrito, que puede ser revisado, que un examen oral, a puerta cerrada, delante de un tribunal que podría enchufarte por ser quien eres o porque conocen a tu preparador? Como escribe el catedrático de Derecho Penal Juan Antonio Lascuráin en *El País*, “*¿Excelente un sistema que para seleccionar a sabios aplicadores del derecho y expresivos redactores de sus decisiones no les pide resolver un caso ni traer un bolígrafo al examen? ¿Más subjetiva la propuesta de realzar un dictamen por escrito, que es lo que propone adicionalmente el proyecto de ley, que un examen oral que no se graba, que se lo lleva el viento y que como en La Voz se resuelve día a día y no tras la exposición de todos los candidatos?*”

Por otro lado, el proyecto de ley prevé la creación de un centro público en el que preparar gratis las oposiciones y un sistema de becas para opositores con pocos recursos. Esto ha molestado a no pocos magistrados, que reciben un suculento complemento mensual —no siempre declarado a Hacienda¹— preparando a opositores. Y es que el cambio de modelo de examen a uno que no se basa en repetir como loros las leyes y la gratuidad del nuevo centro público les puede fastidiar el negocio.

Además, algunos magistrados han acusado al Gobierno de intentar manipular ideológicamente a los futuros jueces y fiscales con la creación de este centro. Pero una persona que se haya pasado por cualquier facultad de

¹ En agosto de 2021, eldiario.es publicó una serie de artículos, titulados “El negocio en negro de jueces y fiscales: hasta 4.000 euros al mes por preparar a opositores” y “Los testimonios de los opositores que pagan en B a jueces y fiscales: a principios de mes se da un sobrecito” que explican detalladamente cómo Sus Señorías suelen cobrar unos 300 euros por alumno, ganando un sobresueldo de miles de euros mensuales.

Derecho de una universidad pública habrá comprobado, sin ningún esfuerzo, que abunda el pijaerío y la fachosfera. Más bien al contrario, estas facultades públicas son espacios de socialización en valores conservadores y en presentar los sistemas occidentales/liberales como objetivamente superiores a cualquier otra alternativa.

El proyecto de Bolaños también prevé estabilizar e integrar en la carrera judicial a los actuales jueces sustitutos, quienes cubren las bajas de magistrados y se encuentran en una situación de importante precariedad e incertidumbre laboral. Las críticas no han tardado en materializarse, incluso entre las asociaciones progresistas (Jueces para la Democracia y Unión Progresista de Fiscales, las cuales no secundaron la huelga) dado que los jueces sustitutos no han aprobado ninguna oposición, sino que han sido nombrados a dedo. Sin embargo, las afirmaciones que hacen los jueces titulares de que el Gobierno socialcomunista prevé integrarles en la judicatura para poder meter a más personas afines al Gobierno en la judicatura son absurdas, ya que los sustitutos han sido enchufados por altos cargos judiciales, no por el Ejecutivo. Su lealtad si acaso estará dirigida a los magistrados de los tribunales superiores de justicia — mayoritariamente conservadores — que les han nombrado de forma arbitraria o caciquil, no hacia quienes no han intervenido en su nombramiento.

Sin embargo, la idea que ha calado es otra. “*Pretenden convertir a 1.300 jueces sustitutos, sin formación acreditada, en jueces y fiscales de verdad, porque interesa al poder político*”, explicaba un conocido juez, en un vídeo de Twitter, a finales de junio. “*Os preguntaréis, ¿pero qué prisa hay en ello? Yo diría que la actualidad informativa, ¿no? Esos casos de corrupción que todos tenemos en mente es la mejor prueba de cuál es la verdadera intención que late tras todos estos proyectos, que no es otra que la de debilitar al Poder Judicial en su misión de controlar los abusos de poder frente a los ciudadanos*”.

“*Los jueces tienen derecho a discrepar del gobierno, a tener la ideología que quieran e incluso a odiar a Pedro Sánchez. También tienen derecho a protestar contra las reformas de su estatuto que consideren equivocada. Lo que no tienen derecho es a mentir a la ciudadanía y menos aún a hacerlo como parte de una campaña política contra otro poder*”.



del Estado. Y eso es lo que está pasando”, escribía el profesor de Derecho Constitucional Joaquín Urías en el diario *Público*. “Esta convocatoria pone de manifiesto que muchos de nuestros jueces son personas deshonestas que no tienen el mínimo pudor en mentir a la sociedad y que no se cortan en hacer política”.

Huelga para lo bueno, pero no para lo malo

El mes de julio arrancó con la celebración de la huelga. Las cinco asociaciones convocantes aseguraron que el 75% de jueces y fiscales participaron de la misma. Sin embargo, el Consejo General del Poder Judicial y la Fiscalía General del Estado no recabaron datos al respecto, dado que consideran que, al tratarse de un poder del Estado, los jueces y fiscales no tienen derecho de huelga.

Al no reconocer oficialmente la huelga, las asociaciones convocantes no se han visto obligadas a fijar servicios mínimos (aunque sí los anunciaron, de forma unilateral), a determinar quién debía cumplirlos, ni las consecuencias de no hacerlo. Una situación bien distinta de cuando en nuestros curros pretendemos organizar una huelga y nos imponen servicios mínimos abusivos y una buena ristra de sanciones si no obedecemos.

Además, al no contabilizarse quiénes han hecho huelga, el Ministerio de Justicia no pudo detraer los salarios a los huelguistas. Y, en cualquier caso, si intentara hacerlo, la decisión se podría

recurrir. ¿Y quiénes resolverían el recurso? Exacto, los propios jueces. Y es que en 2018, cuando era ministra de Justicia la socialista Dolores Delgado, ya llevaron a cabo otra huelga similar y Justicia descontó por primera vez el salario a quienes la secundaron, pero la Audiencia Nacional acabó por determinar que el Ministerio no era competente y ordenó devolver las cantidades.

Jueces luchando por hacer caer al Gobierno: la antesala al fascismo

Os podréis preguntar por qué, como anarquistas, consideramos importante dedicar un espacio en nuestro periódico a los ataques y los bulos que desde determinados estamentos se están difundiendo para intentar desgastar al Gobierno del PSOE y Sumar.

No lo hacemos porque defendamos al Gobierno que no pidió responsabilidades tras la Masacre de Melilla, que ha nombrado a Marlaska ministro del Interior, que ha infiltrado a policías en movimientos sociales, que no deroga la reforma laboral o la Ley Mordaza, que no acaba con la exclusión sanitaria a personas extranjeras, o que no ha indultado a las Seis de la Suiza o las Seis de Zaragoza, por citar algunos ejemplos dentro de una larguísima lista de agravios. Para nada. Pero es importante entender que cuando la judicatura se moviliza contra un Ejecutivo socialdemócrata en un contexto mundial de avance de la extrema derecha,

lo que puede venir a continuación es la instauración de un nuevo régimen fascista. Y, en este contexto, los movimientos sociales y políticos antagonistas, anarquistas, críticos con el régimen o de izquierdas son los que corren el riesgo de ser aplastados².

No es incompatible cuestionar la validez del sistema judicial occidental y liberal como un supuesto mecanismo de resolución de conflictos que siempre busca proteger un sistema socioeconómico injusto, los intereses de la burguesía y el principio de autoridad, entre otros, con señalar los falsos motivos que difunden las asociaciones más derechistas para justificar una huelga. Se les llena la boca hablando de independencia, pero los verdaderos motivos son la lucha encarnizada contra el Gobierno de Sánchez y el mantenimiento de sus mecanismos de selección que favorecen el nombramiento de personas afines a su situación socioeconómica y su visión del mundo.

² No sería la primera vez que ocurre. En los ensayos *Jueces contra la República* y *Ruido de Tógas*, el historiador Rubén Pérez Trujillano estudia, por un lado, cómo la judicatura se empleó a fondo durante la Segunda República para atacar el movimiento obrero y fue más permisivo con los movimientos violentos de extrema derecha, como consecuencia de un pacto antirrevolucionario entre las élites republicanas y las fuerzas capitalistas y eclesiásticas. Por otro lado, analiza cómo los jueces reaccionarios fueron más allá de los consensos alcanzados que mantenían intactos los privilegios de la burguesía y se movilizaron por hacer caer la República, como respuesta a las reformas republicanas. Más información en www.todoporhacer.org/ruido-de-togas/

Frente al sionismo genocida en Gaza y contra la agresión de Estados Unidos en Irán

El conflicto que se da en la actualidad en Oriente, y que actúa como auténtica doctrina del shock, amenaza con expandirse algunos niveles y escalar en toda la región con más actores, e incluso con graves riesgos de internacionalizarse, debido a los últimos acontecimientos con el bombardeo de tres instalaciones nucleares en Irán por parte de Estados Unidos. Uno de los objetivos claramente por parte del sionismo israelí era eclipsar por completo el genocidio palestino en curso y continuar asesinando gazatíes. La geopolítica imperialista es un arma completamente contraria a cualquier moral, como el sistema capitalista que la alimenta y de donde nace, y esa es una cruel realidad para nuestros intereses de clase, pero sin duda el punto de análisis del cual debemos de partir para combatirlo. Frente a sus guerras, nuestra organización revolucionaria y una salida pacífica como estrategia antiimperialista.

Historia de este conflicto en Oriente y sus implicaciones imperialistas

Las hostilidades contemporáneas en Oriente Próximo son una realidad continuada desde el siglo pasado debido a la injerencia del imperialismo por ser una región de alto valor estratégico

para consolidar la dominación global, y territorio donde librar conflictos no directos entre potencias. La rivalidad sionista-iraní viene de los años 80 del siglo XX, cuando tras el triunfo de la Revolución Islámica del Ayatolá Jomeini en 1979, se funda la nueva República Islámica de Irán que depone al Sha de Persia, hasta entonces aliado de Israel y de los EE.UU. Este giro político en la región supone un cambio de relaciones absoluto, pues el régimen de los ayatolás estaba dirigido por clérigos chiítas conservadores que impusieron un gobierno teocrático y autoritario en Irán hasta el día de hoy. Se inicia una política exterior iraní contra el sionismo israelí, rompiéndose todos los acuerdos previos que se establecieron con el régimen del Sha persa y encontrando como enemigo ahora también a los EE.UU.

Sin embargo, el imperialismo estadounidense siempre ha jugado un papel desestabilizador en Oriente Próximo de manera directa, o a través de su aliado Israel. Los EE.UU., bajo la administración de Ronald Reagan, llegaron a vender armas a su nuevo enemigo, Irán, en la guerra de este país contra Iraq, gobernada por el nacionalismo árabe de Sadam Husein en los años 80, y con la venta de esas armas financiaba la Contrainsurgencia nicaragüense. Irán comenzó a apoyar y financiar a distintas resistencias islámicas contra el estado sionista de Is-

rael, inicialmente a la Organización de Liberación de Palestina (OLP), Hezbolá en el sur del Líbano, e incluso el régimen sirio de Bashar Al-Assad. De hecho, Irán apoyaba al gobierno sirio en la guerra civil desde 2012 con envío de equipamientos y paramilitares contra los rebeldes sirios y estableciendo corredores de armamento y entrenamiento a las fuerzas de Hezbolá desde la frontera siria. Sin embargo, esta situación cambió drásticamente cuando en diciembre de 2024 cayó el régimen de Al-Assad, y con la fase actual del genocidio contra Palestina en marcha como trasfondo desde octubre de 2023.

La agresión sionista para eclipsar el genocidio en Gaza

El conflicto actual tras la agresión de Israel a Irán el pasado 13 de junio tiene sus antecedentes más inmediatos en los ataques israelíes en abril de 2024, cuando su aviación bombardeó un edificio anexo a la embajada iraní en Damasco que dejó 14 muertes, y el envío coordinado de misiles balísticos y drones desde Irán, Líbano y Yemen como respuesta. Israel decidió entonces el bombardeo de algunas posiciones militares en Teherán, algunos radares y zonas cercanas a su aeropuerto internacional. En el verano de 2024 Israel atacó Beirut,



asesinando a un alto cargo de Hezbolá primeramente, y después realizando un ataque preparado durante años detonando los buscas personales de centenares de milicianos de Hezbolá. Todo ello se completó con la invasión terrestre del sur del Líbano en octubre de 2024, respondido por parte de Irán con el envío de 180 misiles balísticos a Israel y por parte de este con tres oleadas de bombardeos sobre Teherán menos de un mes después, quedándose hasta ese punto nuevamente en tablas.

La justificación sionista a su ataque, y de respaldo y agresión posterior es-

“La justificación sionista a su ataque, y del respaldo y agresión posterior estadounidense, es el incumplimiento de las medidas de no proliferación nuclear por parte de Irán (...). Israel ha estado desarrollando secretamente armas nucleares en el Centro de Investigación Nuclear del Néguev desde 1958 (...).”

estadounidense, es el incumplimiento de las medidas de no proliferación nuclear por parte de Irán y su programa nuclear destinado al enriquecimiento de uranio para obtener cabezas nucleares. Israel ha estado desarrollando secretamente armas nucleares en el Centro de Investigación Nuclear del Néguev desde 1958, una década después los EE.UU. afirmaban que Israel contaba con armamento nuclear, y aunque no se pronuncie sobre ello se estima que tiene almacenadas entre 75 y 400 ojivas nucleares a espaldas igualmente del mismo «Tratado de No Proliferación Nuclear», que nunca ha ratificado.

El conflicto en la actualidad se da entre un gobierno teocrático y conservador como el iraní, que juega un papel de querer ser una potencia regional en el territorio, frente a un sionismo ultranacionalista y genocida como pieza de desestabilización del imperialismo estadounidense en la zona. Desde el pasado 13 de junio que se produjeron los ataques coordinados israelíes con aviones de combate, y drones desde el interior de Irán anulando sus radares y defensas, estos dejaron unos setenta muertos, incluida el asesinato de altos cargos de cúpula militar iraní y científicos nucleares. Hasta el momento había habido diariamente intercambio de ataques y oleadas de bombardeos con misiles balísticos y drones a distintos objetivos militares mutuos, cadenas de televisión, edificios gubernamentales e incluso zonas de población civil. Esto ha dejado un saldo de 430 muertes en suelo iraní, y 24 muertes en el territorio ocupado por el sionismo. Sin

embargo, aunque Donald Trump había dicho que esperaría dos semanas a darle una oportunidad a la diplomacia, estaba ya preparando y tenía decidido su ataque a Irán entrando de pleno en el conflicto.

El criminal ataque estadounidense a instalaciones nucleares iraníes

Bastantes aeronaves, entre ellas aviones bombarderos B-2, lanzaron un ataque con bombas anti-búnker (GBU-57)

de gran penetración bajo el suelo debido a su peso de más de 13 toneladas, y también algunos submarinos completaron el ataque con misiles Tomahawk, alcanzando las instalaciones nucleares de Natanz, Isfahán y Fordow, esta última en una localización subterránea bajo una montaña. Este ataque planificado previamente ha sido condenado enérgicamente por Rusia y por China, también el mundo árabe se ha posicionado en contra, y una mayoría de países de América Latina y África.

No obviamos el hecho de que nos encontramos ante dos regímenes implacables, sin embargo, el Estado de Israel determinantemente genocida y, el iraní actualmente defendiéndose de una brutal agresión del eje imperialista. Con el ataque de los EE.UU. junto con las agresiones Israel se busca la caída del régimen político actual islámico en Irán, y levantar un gobierno títere aliado de la OTAN, para lo cual ya se está perfilando al hijo del antiguo Sha persa como principal opositor interno. Como anarquistas, nos posicionamos en una clara tercera vía sin caer en la equidistancia, deseando que la oposición en este conflicto sea una organización popular con conciencia de clase y antiimperialista en todo sentido. Una parte del pueblo judío repudia el sionismo, y debe erigirse como actor político clave para combatir esa ideología y sus acciones, mientras que en Irán existe también una oposición popular, y se comprobó en 2022 en las movilizaciones tras el asesinato de la joven Mahsa Amini por la policía moral iraní por no llevar correctamente el hiyab.

Frente a sus guerras, organización de clase revolucionaria

Los tambores de guerra que azuzan líderes como Trump, o la propia Europa manteniendo su postura de defensa del Estado sionista de Israel ante los chantajes discursivos de este, no hacen más que preparar un terreno para un conflicto abierto a gran escala que, si no fuera ahora, el imperialismo está dejando claro que acabará llegando.

Israel no solo pretendía atacar la capacidad armamentística iraní, sino desestabilizar el gobierno de los ayatolás, sabiendo que igualmente el gobierno de Netanyahu está cada vez más cuestionado internamente y a nivel internacional. Como Israel ha visto que no podía hacerlo solo, ha tenido que actuar los Estados Unidos, dando un golpe sobre el tablero y situando al mundo al borde del abismo. Y a Irán, hasta ahora, dejándole en una posición donde la toma de decisión sobre una delicada respuesta en autodefensa será tomada por el imperialismo como nueva justificación para atacar salvajemente. Por el momento, parece aprobarse el bloqueo del Estrecho de Ormuz, por donde pasan diariamente 20 millones de barriles de crudo al día, lo cual significaría un impacto económico y energético mundial, aunque de gran afectación también a la propia Irán.

En este juego de estrategias criminales enfrentadas de estos actores en una región que resulta un polvorín, y en el que hasta ahora Rusia y China no han intervenido de manera, deja una compleja situación con los ataques estadounidenses. Debemos seguir señalando el genocidio sobre Gaza y, sobre todo, denunciar esta agresión imperialista contra Irán. Las revolucionarias del mundo debemos prepararnos para escenarios cruelmente desagradables, para mantener posiciones ideológicas y estratégicas firmes por el fin de la dominación y la opresión. Frente a su abismo de guerra, nuestro compromiso con la paz entre los pueblos y nuestra organización de clase.

Repaso a algunos conflictos laborales y luchas sindicales

El calor de los primeros días de verano se mezcla con el calor de las barricadas de los trabajadores del metal

La lucha sigue en la provincia de Cádiz por la mejora de las condiciones laborales en el sector del metal y contra el preacuerdo alcanzado por el sindicato UGT con la patronal para la aprobación de un nuevo convenio, un convenio que, según denuncian el resto de centrales sindicales, supondría un empeoramiento sustancial de la realidad laboral de los 25.000 trabajadores del metal de la región.

El 18 de junio tuvo lugar la primera jornada de huelga con un seguimiento casi total en las empresas del sector. Entre cortes de carretera, cargas de la policía, asambleas, barricadas y manifestaciones, los trabajadores del metal denunciaron la represión derivada de la última gran movilización de 2021 y la precarización y abusos presentes en el sector, como el incumplimiento sistemático de los convenios, la horas de trabajo sin pagar, la falta de descansos semanales o diarios entre jornadas, la proliferación de subcontratas, etc. Desde este día, las protestas no han parado en la provincia y, pese a las estrategias desmovilizadoras de las grandes centrales sindicales, las trabajadoras han continuado organizándose y saliendo a la calle cada día hasta, al menos, el cierre de esta edición.

Previamente, a principios de mes, los días 3 y 5 de junio, los más de 20.000 trabajadores del metal de Cantabria fueron a la huelga para desbloquear las negociaciones del convenio sectorial y exigir la recuperación del poder adquisitivo perdido y la no eliminación del plus de distancia, medida que defiende la patronal.

Las jornadas de paros se desarrollaron con una fuerte y activa presencia de las trabajadoras que, con piquetes y barricadas, paralizaron la actividad de polígonos y fábricas.

Tras estas jornadas de huelga, los sindicatos mayoritarios y la patronal firmaron un acuerdo, que incluye la permanencia del plus de distancia, quedando así desconvocadas las movilizaciones

Entre otras cuestiones, cabe reseñar la actitud de la patronal de Cantabria, exigiendo una actuación más contundente por parte de la policía, con comentarios irrespetuosos y muy faltosos sobre los sindicatos y sobre los trabajadores, etc. Como hemos escrito más de una vez, urge bajarles los humos, que no vayan tan subditos. El miedo tiene que cambiar de bando.

Por otro lado, las ondas sísmicas producidas por las barricadas y piquetes de Cantabria no sólo llegaron a la otra punta de la península sino, también, al levante.

El 17 de junio comenzó una huelga indefinida en los astilleros de la ciudad de Cartagena, en la industria auxiliar de la constructora naval pública Navantia.

La industria auxiliar, pese a lo que podría deducirse por su carácter auxiliar, dobla en número de trabajadores a Navantia, es decir, gran parte de la actividad de los astilleros ha sido externalizada a otras empresas. Los trabajadores de la compañía pública disponen de un convenio propio, fruto de años de movilización, pero, los trabajadores de las empresas auxiliares se rigen por el convenio del metal de la Región de Murcia, calificado como el peor del Estado, que no incluye cuestiones elementales como, por ejemplo, los pluses de peligrosidad, etc. Además de la mejora del convenio, los trabajadores exigen aumentos salariales y la regularización de la subrogación de las plantillas cuando se producen cambios en las subcontratas.

Al terminar este artículo son 8 los días de huelga seguidos por parte de las diferentes plantillas de trabajadores. Esperemos que brote la unidad de clase, sin importar la empresa de cada una, al ser ésta la única forma que tenemos para ganar el pulso a la patronal.

Las trabajadoras de parques y jardines de Alcorcón paran

La sección sindical del Ayuntamiento de Alcorcón del sindicato Solidaridad Obrera convocó a las trabajadoras de parques y jardines de la ciudad a parar y manifestarse el miércoles 25 de junio por la insostenible situación

presente.

Con una plantilla con un déficit estructural de personal de aproximadamente el 50%, con muchas trabajadoras en situación de interinidad, sin el material técnico y herramientas necesarias, etc., las trabajadoras de Alcorcón se suman a la luchas de un sector que, también, se ha movilizó en otras ciudades, como en Vitoria, que llevan 3 meses seguidos en huelga.

Las exigencias de los trabajadores son claras: aumento de la plantilla, fin de la temporalidad, reconocimiento de las categorías profesionales y defensa de este servicio como bien de interés público.

Muerte laboral, terrorismo patronal

Montserrat, una trabajadora del servicio de limpieza municipal de Barcelona, murió el sábado 28 de junio tras finalizar su jornada de trabajo, que comenzó a las 14:30 en plena ola de calor. Montserrat trabajaba para FCC, una de las subcontratas que acapara parte del servicio de limpieza de la ciudad de Barcelona, un servicio que funciona de forma externalizada a pesar de lo esencial e imprescindible que resulta para el cotidiano de cualquier ciudad.

La familia más cercana informó de que Montserrat había enviado un mensaje a su madre en el que le contaba que se había encontrado mal durante la jornada y que había avisado sobre este malestar a la encargada del turno. La familia ha asegurado que tiene intención de denunciar a la empresa y al Ayuntamiento.

Las muertes por accidente laboral aumentaron un 10,4% en 2024, según las propias estadísticas del Ministerio de Trabajo. La precarización de nuestras condiciones laborales, fruto de la constante ofensiva patronal sin respuesta proporcional por la domesticación sindical y la casi desmovilización generalizada, nos condena a que cada vez tengamos más probabilidades de morir o sufrir un accidente en nuestro puesto de trabajo.

La lucha de los trabajadores es la lucha por la propia vida y por poder vivirla dignamente.

Lo social se organiza

Tras la muerte violenta de una educadora social en Badajoz, se han creado, o impulsado algunas ya existentes, asambleas y plataformas en el sector social en diferentes puntos del Estado.

En Madrid, se ha creado la "Plataforma del Sector Social de Madrid" que engloba a educadoras, integradoras, trabajadoras sociales, psicólogas, etc., con unos objetivos bien definidos: la mejora de las condiciones laborales, la dignificación de las personas que participan en estas instituciones sociales, la lucha contra la privatización del sector y su mercantilización por parte de fondos buitres y grandes empresas, como constructoras, etc.

Por la llegada del período estival, han pausado sus asambleas, pero, podéis seguir las en redes o canales de mensajería instantánea para estar atentas de cualquier novedad, futuras acciones o reuniones, etc.

El impulso organizativo en cualquier sector, pero, sobre todo, en aquellos fuertemente precarizados, siempre es algo a celebrar.

Cientos de personas salen a la calle en solidaridad con las 6 de La Suiza

Tras la denegación de la suspensión de la ejecución de la condena de tres años y medio de cárcel por el Juzgado

de lo Penal 1 de Xixón, lo que implica la posibilidad de entrar en prisión en cualquier momento, tuvo lugar el pasado sábado 28 de junio una multitudinaria manifestación por las calles de la ciudad asturiana que contó con el apoyo y desplazamiento de militantes de colectivos y sindicatos de todo el Estado.

Las seis sindicalistas que se comprometieron en la defensa de los derechos de una trabajadora de la pastelería La Suiza, en Xixón, fueron condenadas en 2021 por un *delito continuado de coacciones graves* y otro *delito contra la administración de justicia*, convirtiéndose este caso en una excepcionalidad por las altas condenas fijadas por la puesta en práctica de herramientas y dinámicas propias del sindicalismo y de la lucha de las trabajadoras, es decir, se les condena a la cárcel por algo que se ha hecho siempre, se hace y se seguirá haciendo, pues es lo que tenemos para defendernos.

En una nota de prensa, la recientemente creada Plataforma de Abogacía en Defensa de la Acción Sindical señala que los diferentes pronunciamientos judiciales son "*ataques sin precedentes al derecho fundamental de libertad sindical, libertad de expresión y libertad de reunión y manifestación*". La Plataforma reitera algo que se viene denunciando durante todo el proceso judicial, la gravedad e implicaciones que puede tener la condena por "*coacciones graves*" por "*realizar concentraciones pacíficas, repartir panfletos y*

usar megafonía vaciaba de contenido el derecho fundamental de libertad sindical, consagrado en el art. 28.1 de la Constitución Española porque son herramientas habituales de presión sindical". Lo excepcional del caso es de tal envergadura que todo el espectro sindical ha mostrado su solidaridad y preocupación, incluidos los sindicatos mayoritarios.

Todo el proceso sindical y judicial, iniciado en 2017, entendemos que ha supuesto y supone para las 6 compañeras una gran carga personal a todos los niveles, por ello, en un momento en el que el Gobierno debe estudiar el indulto solicitado, pedimos seguir hablando del tema, presionando y visibilizando, para hacer decantar dicha decisión hacia el lado de las trabajadoras y no de la patronal y la justicia que la protege.

Popurrí

La huelga de docentes asturianos, el paro de las trabajadoras de Correos, la lucha de los bomberos forestales en la Comunidad de Madrid y en otras regiones, etc., son otros temas relevantes que hay que conocer, difundir y aprender.

Os invitamos a buscar noticias, compartir entre vuestras compañeras de trabajo, visibilizar que hay otras trabajadoras organizándose, plantando cara y, sobre todo, ganando. No hay mayor aliciente para emprender la lucha que reconocernos en las experiencias de nuestros iguales.



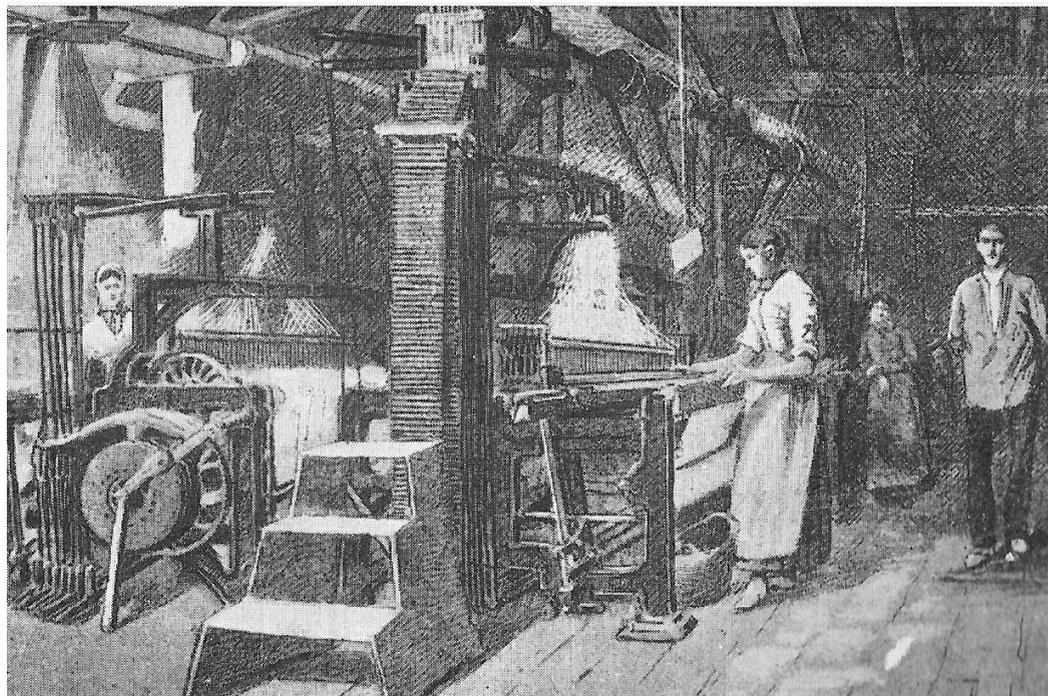
Érase una vez la primera huelga general en Catalunya

Los telares de las fábricas catalanas dejaron de funcionar, la clase trabajadora catalana se organizaba en el verano de 1855 en la primera huelga general en el país, circunscrita territorialmente a algunas zonas de Catalunya, que es donde mayor desarrollo tenía la industria textil. No venía de la nada, ni se trataba de un movimiento espontaneísta, sino que era el reflejo de un bienio de luchas iniciado en la Revolución de 1854 y que reflejaba la pionera organización mutualista y sindical que comenzaba a atisbarse entre la clase trabajadora. Desde sus inicios, las condiciones de explotación a las cuales ha postrado el capitalismo a las clases populares han sido tan urgentes de atender, que la fuerza obrera ya dejaría bien claro desde el comienzo que se construirían como sujeto político colectivo.

Los antecedentes: el conflicto de las selfactinas de 1854, y las reivindicaciones proletarias

Mientras que en julio de 1854 se producía un levantamiento popular en Madrid al calor de los acontecimientos políticos y monárquicos que se daban en la capital, también se produjo una revuelta popular en Barcelona y alrededores con enorme protagonismo del proletariado fabril. Este conflicto, con un componente de clase mucho más claro, se conoció como el «conflicto de las selfactinas». Una expresión de acción directa y protesta contra la mecanización del hilado que facilitaba las denominadas selfactinas (del inglés, 'self-acting'), que según los obreros catalanes provocaba el paro forzoso de muchos trabajadores.

Desde la anterior década en los años 40 del siglo XIX se venían realizando acciones colectivas e individuales de boicot a la implantación de las maquinarias en el proceso de producción textil, fundamentalmente en el área mediterránea. Igualmente, en Barcelona, por ejemplo, en el año 1835 en el contexto de revueltas anticlericales contra objetivos que apoyaban al carlismo, acabaría incendiada la Fábrica Bonaplata dedicada a producción de material para la industria textil, siendo fusilados cuatro obreros por estos hechos. Las máquinas selfactinas se introdujeron en Catalunya



en 1844 y diez años después ya manejaban más de 200.000 husos de hilado.

Iniciada la Revolución de 1854, rápidamente se extiende a otros centros urbanos y en Barcelona concretamente, se hace una declaración de huelga, produciéndose el 15 de julio varios incendios en fábricas textiles e incluso la ejecución del dueño de una fábrica y su capataz. Al día siguiente, el capitán general del territorio de Catalunya, Ramón de la Rocha, ordenó publicar un bando que defendiera la propiedad privada y la seguridad de los patronos bajo la pena de fusilamiento. Tres hiladores fueron asesinados el 16 de julio, pero dos días después en torno a cincuenta fábricas textiles permanecían cerradas ante las presiones obreras que reclamaban la retirada de la maquinaria de las selfactinas. Los principales obreros del textil expusieron sus exigencias, firmándose el 25 de julio una orden de prohibición de las selfactinas, siendo sustituidas por otras máquinas más antiguas.

Los empresarios del textil recurrieron esta prohibición ante el nuevo gobierno instaurado en Madrid, lo cual alargaría el conflicto, ya que el 8 de agosto, el nuevo capitán general en Barcelona, Domingo Dulce Garay, se reuniría con las sociedades obreras, y tres días después lo harían con el gobernador civil Pascual Madoz, sacándose un manifiesto obrero llamando al fin de la huelga. Las sociedades obreras fueron interlocutoras políticas legitimadas por su propia fuerza para transmitir reivindicaciones proletarias. Se consiguió el compromiso

del indulto a los obreros condenados, la apertura de un periodo de negociación y media hora de descanso más para los hiladores en la comida del mediodía; además, se redujo el tiempo de trabajo semanal de 75 a 72 horas. El gobierno denominado progresista derogaba la orden de prohibir las máquinas selfactinas, pero la publicación oficial de esta decisión se prolongó hasta la primavera de 1855, ante el temor de reacciones obreras. Esto sentaba las bases y antecedentes de la primera huelga general en Catalunya.

Agrupémonos todos. Las sociedades obreras y el estallido de la huelga general textil

Debido a que el nuevo gobierno de Espartero quería dar una sensación social progresista, el contexto político permitió que surgieran asociaciones obreras que incluso llegaron a constituir una Junta Central, es decir, una federación de sociedades. Ya más del 50% de la población de Catalunya se encontraba en las zonas litorales y fluviales, invirtiéndose tradicionalmente la presencia demográfica en el interior rural. El campesinado estaba colapsado por la crisis de precios impuesta por la burguesía industrial, y los rescoldos de los conflictos del carlismo ultramontano en la Catalunya profunda. Mientras tanto, la clase trabajadora urbana, hija directa del pensamiento liberal, tomaba

cada vez mejor conciencia de las miserias materiales a las que le abocaba ese capitalismo en plena expansión. La Barcelona obrera estaba apiñada dentro de unas murallas que aún mantenían un perímetro de un kilómetro de alcance de las balas de cañón con que la ciudad podía ser bombardeada. Ya había sucedido durante la regencia igualmente del general Espartero en 1842, cuando para reprimir algunas revueltas populares liberales, bombardeó desde el Castillo de Montjuïc centenares de casas de barrios humildes de la ciudad. Barcelona tenía, por lo tanto, unas pésimas condiciones de habitabilidad para las clases populares, hacinadas en viviendas antiguas y expuestas a enfermedades, desnutrición y alcoholismo, además de unas condiciones laborales miserables.

Las fábricas concentraban en aquella época a centenares de trabajadores, y en áreas metropolitanas de la ciudad, la década siguiente comenzarían a construirse las colonias obreras industriales. De esta manera, el contacto entre estos trabajadores y la difusión de ideas transformadoras, cuando no revolucionarias, que comenzaban a llegar desde Europa, quedaban plasmadas en la creación del asociacionismo obrero. Este entramado, que se desarrollaría posteriormente y sería el incipiente sindicalismo, actuaba en muchos niveles de la vida de los trabajadores, tanto en su alfabetización a través de los futuros ateneos, como en las mutualidades para cubrir contingencias por enfermedades.

El nuevo capitán general de Catalunya, el general Zapatero y Navas, puso fin a la tolerancia con la Asociación de Tejedores de Barcelona entre otras, e inició una política de represión del movimiento obrero en la primavera de 1855. En mayo, el gobierno de Espartero publicaba oficialmente el levantamiento de la prohibición de las selfactinas, interpretándolo los trabajadores como una traición, y comenzando a proponer movilizaciones. Se ilegalizaron las asociaciones obreras y mutualidades, y se produjo la detención de decenas de trabajadores. El 6 de junio de 1855 se ordenó la ejecución de Josep Barceló i Cassadó, uno de los principales interlocutores obreros que arengaba a la lucha, y setenta trabajadores fueron deportados a Cuba. Esto se trasladó a un estado de revuelta e insumisión obrera que culminaría con la declaración de una huelga general el 2 de julio de 1855, secundada por todos los sectores de la industria textil.

A la huelga compañeros, no vayáis a trabajar. ¡Asociación o muerto, pan y trabajo!

En la hora del almuerzo de ese 2 de julio, obreros de Barcelona y de algunas localidades como Badalona e Igualada abandonaron coordinadamente las fábricas. En el barrio de Sants fue ejecutado de un disparo el presidente de la organización patronal y diputado de las Cortes, Josep Sol i Padrís. Tanto el capitán general Zapatero como el Ayuntamiento de Barcelona exhortaban a los obreros a no dejarse guiar por discursos alborotadores, tratando de sembrar una división entre obreros de buena y de mala moralidad. Incluso el obispo de Vic hablaba a los obreros directamente de la necesidad de resignación en esta vida para las bondades de la vida venidera. Todas las autoridades políticas, militares y religiosas actuaban de manera coordinada también contra la fuerza organizada de la clase trabajadora.

Sin embargo, el 3 de julio se comprobó que esos llamamientos no surtieron ningún efecto, y la huelga se extendió a la comarca de Osona, más al norte de la provincia barcelonesa. En la ciudad de Barcelona una manifestación esa tarde recorrió las calles de la ciudad. Los obreros, además, acudieron al Ayuntamiento para exigir la entrega de una bandera roja requisada el día anterior por un policía municipal. El 5 de julio una comisión obrera partió hacia Madrid para entrevistarse con el presidente del gobierno, Baldomero Espartero, llevando como reivindicaciones el reconocimiento del derecho de asociación nuevamente, la jornada de diez horas y la constitución de un jurado integrado por obreros y patronos de manera mixta. La condición a esas peticiones

fue poner fin a la huelga, que sucedería parcialmente el 8 de julio, cuando se abrió nuevamente el comercio y las oficinas, y aunque las fábricas también abrieron, apenas obreros acudieron a ellas.

El 9 de julio hubo manifestaciones en las Ramblas, y el general Zapatero ordenó iniciar una despiadada represión. Se ocuparon militarmente algunas fábricas para obligar a retomar el trabajo, y el Ejército tomó algunos barrios obreros de Barcelona ordenando numerosas detenciones. La prensa, tanto liberal como conservadora, atacaba también desde sus páginas la autoorganización obrera y la fuerza que había desplegado en la huelga. El coronel Saravia, enviado personalmente por Espartero, fue quien puso fin a la huelga definitivamente el 11 de julio, convenció con vagas promesas de creación de un jurado mixto de obreros y patronos; aunque se jactaba posteriormente de no haber cedido a las concesiones obreras y que los detenidos cumplirían sus condenas.

El 7 de septiembre se hizo pública en Madrid una «Exposición presentada por la clase obrera a las Cortes Constituyentes», un texto escrito por un joven Francesc Pi i Margall que solicitaba la unidad de los obreros en un conjunto de reivindicaciones y el reconocimiento de asociacionismo obrero. Esta alocución se extendió a otras ciudades como Sevilla, Valencia, Alcoy o Málaga; constituía el primer gran movimiento peninsular obrero para una mejor organización de las luchas y conquistas que vendrían en un futuro. En algunos contextos se dio un asociacionismo de carácter más mutualista, y en otros casos más de lucha y carácter sindical, pero sin duda, esta huelga general del textil constituyó una experiencia fundamental en la incipiente organización obrera que solo las luchas venideras dotarían de mayor profundidad teórica y práctica.



mad.convoca.la

o cómo entrelazarnos más y pisarnos menos

Desde hace dos años y medio está funcionando una agenda activista y cultural autogestionada en la ciudad de Madrid. Esta agenda fue concebida en el entrañable hacklab de La Ferroviaria, se llama mad.convoca.la y retoma la vieja idea de dotarnos de nuestros propios medios de difusión alejados de las lógicas empresariales. Tras años de abandonar masivamente los blogs y las webs y volcar la mayoría de la información sobre convocatorias en las redes privadas, la idea de un calendario que recoja una buena cantidad de eventos es bastante pertinente.

También en varios de los textos de su web mad.convoca.la deja clara su intención de servir de conexión entre los diferentes colectivos: no solo porque resulte más sencillo saber qué andan haciendo los demás grupos, sino también porque se facilita el no programar algo en una franja horaria en la que ya hay eventos, o incluso buscar las sinergias en caso de estar preparando dos actividades similares. En sus propias palabras, “generalmente cada colectivo difunde sus eventos en su web o canales de Telegram o Whatsapp, su alcance es por tanto limitado a las personas que hayan decidido activamente seguir estos canales. Por lo tanto es frecuente no enterarse de los eventos de otros colectivos cercanos incluso en tu mismo barrio. Esperamos que el transitar de esta agenda

común facilite que salgamos de nuestra burbuja y fomentemos el mestizaje entre colectivos”.

En una línea similar, hablan de reducir la barrera de entrada al activismo: “En la agenda están presentes eventos de diferente tipo y temática: manifestaciones, asambleas, talleres, actividades de ocio libre... Aspiramos a que, al recoger la riqueza de iniciativas de esta ciudad en un mismo sitio, sea más fácil captar la atención y deseo de las personas que aún no están militando o que vienen de fuera”.

¿Cómo funciona?

En el aspecto organizativo el colectivo gestor de la web deja clara en todo momento su intención de distribuir lo máximo posible tanto la carga de trabajo como la toma de decisiones. En su web podéis ver esto con más detalle: <https://convoca.la/mad>

La publicación es anónima, cualquiera puede subir un evento al calendario. Eso sí, ese evento no se publicará hasta que alguien lo revise y se asegure de que no va en contra de los principios recogidos en la carta de valores del proyecto (<https://convoca.la/mad/info/principios>). El siguiente nivel sería el de los colectivos que se consideren suficientemente afines y soliciten una cuenta. En ese caso la publicación es directa, no sería necesario esperar a la mo-

deración. Actualmente ya hay más de 35 colectivos publicando con cuenta propia, lo que conlleva una importante variedad tanto temática como de enfoques.

Por el lado técnico, mad.convoca.la es un calendario montado con Gancio, un software de código libre que busca ser una agenda compartida para comunidades locales. Gancio nace en Italia en el Hacklab Underscore, que actualmente mantiene el código. La agenda se aloja en los servidores de SinDominio, un colectivo madrileño que proporciona herramientas y recursos digitales a activistas desde 1999. Convoca.la es una iniciativa que se está extendiendo por ciudades y pueblos, en el Estado español ya hay 11 agendas de este tipo.

También comentar que puedes sincronizar la agenda con tu dispositivo (ordenador o teléfono), que tienen un sistema de etiquetas que te permite filtrar los contenidos (por temas, barrio, tipo de actividad, etc.), que la agenda está diseñada para ser lo más compatible posible y que en su web hay unas cuantas guías que explican perfectamente cómo sacarle un extra a la herramienta.

Pero si todo eso te suena un poco complejo, recuerda que para empezar a utilizarla y disfrutarla, no necesitas nada más que entrar a mad.convoca.la. ¡Larga vida a los medios comunitarios y autogestivos!



[Película] Kneecap

Dirección y guion de Rich Peppiatt. Coimisiún na Meán. Irlanda, 2024. 105min

“Cada palabra hablada en irlandés es una bala disparada por la libertad”

Esta divertida – a la par que dramática – película cuenta la historia semibiográfica y semificticia – que toma algunos elementos reales de su vida para luego exagerarlos – del trío de rap en irlandés, Kneecap. Todo comienza cuando JJ Ó Dochartaigh (DJ Próvaí), un infeliz profesor de gaélico en la escuela, debe comparecer en comisaría de Belfast para hacer de intérprete de un detenido que se niega a hablar en inglés. Así, conoce a los dos jóvenes de barrio (Móglai Bap y Mo Chara) con los que funda la banda. La peli mezcla a partes iguales humor, música, reivindicación de la lengua y cultura irlandesa y una feroz crítica a la ocupación británica en el norte del país. Y tanto el filme, como sus canciones, son consideradas como uno de los grandes motivos, si no el principal, por la que la juventud irlandesa ha recuperado la ilusión por aprender a hablar en gaélico.

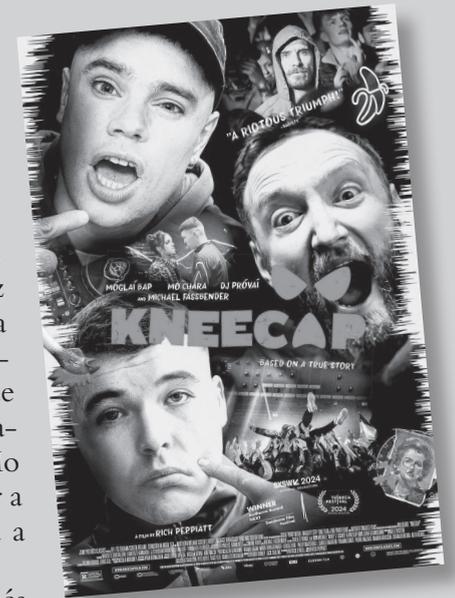
Kneecap es, sin duda, el grupo del año. Después de que su película fuera nominada a los BAFTA y los Óscar, el trío fue invitado a tocar en el festival de Coachella el pasado mes de abril. Allí, algunos grupos como Green Day intentaron hacer algunos guiños al pueblo palestino con sutiles cambios en sus letras, pero Kneecap no tiene nada de sutil. En una pantalla gigante pusieron “Fuck Israel” y realizaron proclamas contra el genocidio, lo cual les supuso una avalancha de críticas, pero también un aluvión de apoyos a nivel internacional y de otros grupos.

A su vuelta a Irlanda del Norte, uno de los integrantes de la banda, Mo Chara, fue citado para declarar en Londres por un delito de enaltecimiento del terrorismo, porque había desplegado una bandera de Hezbolá en un concierto en la capital inglesa unos meses antes. El pasado 18 de junio compareció

en el Westminster Magistrates’ Court para declarar. Cuando pidió hacerlo en gaélico, el juez preguntó si alguien en la sala podía hacer de intérprete, lo cual provocó que todo el mundo se tronchara, recordando la peli. Mo ha sido citado para volver a comparecer ante la corte a finales de agosto.

Una semana después, los irlandeses tocaron en Glastonbury, pese a que el primer ministro Keir Starmer había dicho, en una entrevista en The Sun, que no consideraba que su presencia en el festival era “apropiada”. La banda respondió diciendo “¿sabes qué no es apropiado, Keir? Dar armas para que se cometa un genocidio. Que se joda The Sun y solidaridad con Palestine Action” [en referencia a la ONG que ha sido declarada una organización terrorista por el parlamento británico].

Unos días después, la policía inglesa anunció que está investigando las actuaciones de Kneecap y del duo Bob Vylan (que dijo expresiones como “muerte a la IDF” y “putos sionistas”) en Glastonbury, por si pudieran ser constitutivos de delitos de odio. “Los extranjeros que glorifican la violencia y el odio no son bienvenido en nuestro país”, dijo el Vicesecretario de Estado, Christopher Landau. Seguro que el trío de Belfast está muy contento de que un británico se refiera a ellos como “extranjeros”.



[Música] Discografía de Accidente (2010-2025)

Punk melódico. 6 álbumes. Descarga gratuita en accidente.bandcamp.com

Después de 15 años tocando y celebrando el punk autogestionado, nuestras amigas de Accidente han anunciado la disolución de la banda. “Los proyectos son ciclos y creemos que tienen sentido dentro de unas dinámicas y un contexto en el que aún hoy creemos, en el que crecimos y por el que apostamos de principio a fin. Creemos que el recorrido de ese ciclo ha terminado y que vendrán otros”, anuncian desde sus redes sociales.

Atrás quedan sus inolvidables conciertos en centros sociales de Madrid y por todo el mundo (han tocado en toda la península, Europa, México, USA, Japón, UK y en el sudeste asiático), apoyando distintas causas. “Nuestra idea siempre ha sido disfrutar de un proyecto político y musical. Un espacio para reflexionar y compartir ideas y sentimientos, que se dirigiesen hacia lo común. Hemos sido una banda de punk anarquista, DIY y sin ánimo de lucro, defendiendo la lucha por la liberación animal, contra todas las cárceles y formas de autoridad y pasando del circuito musical comercial. Estamos orgullosxs de ello con nuestras contradicciones y debates. Creemos en el punk como una herramienta y una actitud que nos acompañará siempre”.

Atrás dejan una discografía – 6 discos, si no nos equivocamos – de *hardcore* melódico con letras punzantes y comprometidas. Nos gustaría destacar en particular su debut discográfico, “Accidente” (2011), que ya exploraba conceptos como la pérdida voluntaria de la libertad en aras de comodidades (“Vendiste tu yo al poder”), criticaba la moderación de la rebeldía con el paso del tiempo, el control social, la gentrificación y abordaba los derrumbes frente a la vida (“hoy miles de pastillas acompañan tu derrota”).

Su siguiente trabajo, “Amistad y rebelión” (2013) seguiría la misma tendencia de crítica política (hablando de la explotación animal en los zoológicos, el antimilitarismo, el control policial, etc), acompañada de reflexiones más íntimas. Esta introspección se vería aumentada en “Pulso” (2016), con temas sobre el respeto por la identidad sexual (“Yo misma”) o la libertad sexual (“Complicidad”), así como los deseos por ver un cambio real (“La revuelta real”, “Respira”) y en “Caníbal” (2020), donde se aborda el machismo, la tortura y se homenajean las campañas antirrepresivas (“Colze a Colze”).

Además, su buena relación con otros grupos nos han dejado algunos discos compartidos, como el split “Duelo/Accidente” (2015) y “Accidente/Nightwatchers” (2023).

Desde estas líneas queremos aprovechar para darle las gracias a Accidente por los buenos momentos que nos ha dado y por el apoyo que la banda siempre ha brindado a este proyecto. No habríamos podido subsistir como periódico si no fuera gracias a los conciertos que organizamos en el CSO Casablanca en septiembre de 2011, en el ESA La Salamanquesa en marzo de 2013 y en el CSOA La Quimera en marzo de 2014, en septiembre de 2015 y en septiembre de 2019. Amistad y rebelión.

Os dejamos con dos recomendaciones para el verano para escuchar o para leer, a gusto de cada cual. Se trata de dos libros en los que se centraron dos de los últimos programas de nuestro podcast favorito, “La Linterna de Diógenes”, que puedes escuchar en IVOOX o en muchas de las radios libres del Estado.

LDD 18x34 - ¿Quién ha roto internet? ¿A quién le beneficia?

[Ensayo] La viralidad del mal:

Quién ha roto internet, a quién beneficia y cómo vamos a arreglarlo

Autoras: Proyecto Una. Descontrol Editorial. 2024. 273 páginas

Proyecto Una es una colectividad *millennial* cuyo cometido es desenmascarar las nuevas formas de fascismo que se ocultan bajo simbología aparentemente inofensiva, así como reconocer y dar valor a las alianzas feministas forjadas al calor de los píxeles. Desde lo popular y lo comunitario, investigan acerca de las guerras culturales de poder en los medios, Internet y la realidad analógica. Puedes leer más sobre ellas y sobre otra de sus obras en la entrevista que les realizamos recientemente desde Todo por Hacer: www.todoporhacer.org/entrevista-proyecto-una/

En este segundo ensayo, analizan cómo y por qué han crecido los discursos de odio en internet y cómo ese fenómeno se relaciona con las corporaciones que hay detrás y que han transformado y ultramercantilizado internet. Las autoras exponen el impacto del mundo digital en el analógico y recogen a su vez una serie de estrategias y herramientas para frenar el aumento de la violencia y la injusticia tanto online como offline, poniendo sobre la mesa que ese funcionamiento de internet no forma parte de algo inevitable y natural, sino que está relacionado

con el propio capitalismo.

En este podcast, el profesor Arcadio habla con ellas sobre la historia de internet, cómo funciona el capitalismo de plataformas, cómo y por qué se destacan unos contenidos y no otros... Además de aclarar unos cuantos términos que a algunas todavía nos sueñan a chino.

Sólo analizando los discursos de odio y descubriendo quiénes se benefician de ello podremos saber cómo combatirlos. ¡Decidamos juntas qué queremos construir después de la caída de los gigantes de internet!



LDD18x36 El enemigo a las puertas. Porteros, vigilancia y acusaciones

[Ensayo] El enemigo a las puertas.

Porteros y prácticas acusatorias en Madrid (1936-1945)

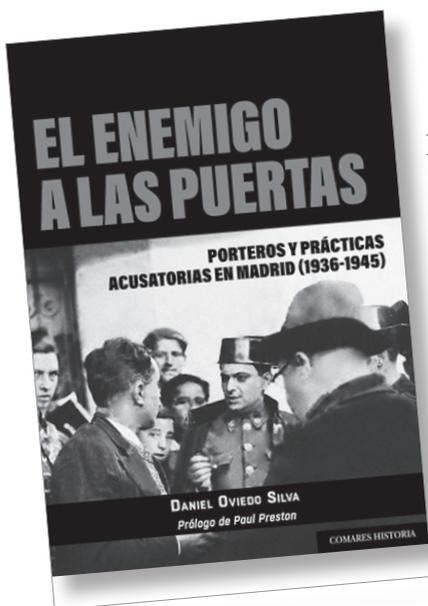
Autor: Daniel Loviedo Silva. Editorial Comares. 2023. 340 páginas

“Nadie pasa sin hablar al portero”. Esta es una fórmula que para finales del siglo XIX ya se había hecho familiar al vecindario de Madrid.

Numerosas obras literarias, películas, dichos populares han tratado al portero como una figura relacionada con la vigilancia y las delaciones. Aquel que sabe lo que se dice en la escalera, los que entran, los que salen. Una fuente de información de la intimidad, posiciones y actuaciones políticas. Su imagen como susurrador, como ojo de las estructuras policiales es algo que ha recorrido la historia del siglo XX español.

¿Quién tuvo la llave de la violencia en la guerra civil y la posguerra españolas? Durante décadas, memorias y representaciones han insistido en que parte de las agresiones germinaron en espacios de convivencia de los que brotaron denuncias que podían resultar fatales. En el marco de esta violencia coral, muchos han sentenciado que los porteros de fincas urbanas mancharon a menudo su lengua con sangre. El enemigo a las puertas acomete un viaje de varias décadas por los umbrales de los inmuebles madrileños en busca de las raíces de la violencia intracomunitaria. En ellos descubre una figura determinante en las interacciones

urbanas de la capital con frecuencia desatendida y sometida a simplificaciones caricaturescas que habitaba una singular encrucijada entre su posición subalterna y su ejercicio de diversos grados de poder formal e informal. Estas páginas prueban que, por su extraordinaria capacidad para hacer acopio de información y vigilar al vecindario, cuerpos policiales, aparatos judiciales y vecinos acudieron a los porteros en busca de detalles de interés desde mucho antes del golpe de Estado y continuaron haciéndolo cuando sonó la hora de la guerra. La investigación los encuentra entre sus convecinos y un nutrido elenco de milicianos, falangistas, policías y juzgados viejos o nuevos. En un contexto de formidable coacción, los porteros actuaron como moduladores de la violencia en estas interacciones: chispa que la inflamaba, gasolina que la alimentaba o cortafuegos que protegía al perseguido. Con todo, los porteros estuvieron también entre las víctimas de la violencia y fueron objeto de investigación y vigilancia como potencial enemigo.



Los Ángeles se alza contra las redadas racistas y Trump manda al ejército

Hace unos meses, altos cargos del sector más duro del Gobierno estadounidense (capitanado por Kristi Noem y el fascista Stephen Miller) exigieron a los líderes de ICE (*Immigration and Customs Enforcement*, la policía migratoria) que deporten a 3.000 extranjeras al día. Por ello, *la migra* ha redoblado sus esfuerzos por salir a las calles ataviados con uniformes, luciendo parafernalia militar y de extrema derecha, para detener a migrantes en sus puestos de trabajo, barrios, en Juzgados, colegios, oficinas de asilo, etc.

Muchas víctimas de estas violentas redadas racistas, así como activistas, se han movilizado contra estas operaciones en los últimos meses. En la página del colectivo anarquista Crimethinc (www.crimethinc.com) podéis leer varias crónicas de enfrentamientos en Chicago, Minneapolis, Grand Rapids y otras ciudades con ICE.

El pasado 7 de junio, varios matones de ICE llevaron a cabo una redada en un gran almacén de la ciudad californiana de Los Ángeles, pero un grupo de activistas les plantó cara. La brutal respuesta de los agentes — que dispararon material antidisturbios y detuvieron a varias activistas, incluyendo el sindicalista David Huerta — dio pie a grandes manifestaciones que cortaron el centro de la ciudad y alguna autopista luciendo carteles contra ICE y banderas mexicanas. Las movilizaciones fueron principalmente pacíficas, aunque se dieron algunos disturbios que se saldaron con algunos coches ardiendo. Nada exagerado.

Lo que sí fue exagerada fue la respuesta de Trump a las imágenes de miles de personas clamando contra sus políti-

cas racistas, mostrando solidaridad con sus vecinas y exigiendo la disolución de ICE. Primero, el presidente republicano movilizó a la Guardia Nacional —es la primera vez que se hace sin la autorización del Gobernador del Estado desde 1965— y después, a los marines, tras invocar la Ley de Insurrección. Los Ángeles se encuentra actualmente bajo control militar.

“Aunque la administración Trump ha comenzado atacando a los inmigrantes —tanto con papeles como sin ellos—, este es solo el primer paso en su intento de establecer una autocracia”, escriben las compañeras de Crimethinc. *“Están atacando a los inmigrantes porque los consideran el objetivo más vulnerable, pero su objetivo más amplio es acostumbrarnos a todas a la pasividad frente a la violencia brutal del Estado, rompiendo*

los lazos básicos de solidaridad que deberían unir a todos los seres humanos”.

Tanto el gobernador de California como la alcaldesa de Los Ángeles, ambos del Partido Demócrata, se han opuesto al despliegue militar, pero a su vez han hecho todo lo posible por acabar con las protestas, decretando un toque de queda en la ciudad y contribuyendo a la criminalización de quienes se alzan contra las políticas racistas de Trump, evidenciando que no podemos esperar solidaridad de quienes aspiran a gobernarnos.

Podéis leer en www.todoporhacer.org/redadas-racistas-los-angeles un análisis más profundo sobre la revuelta de Los Ángeles y una crónica de los hechos del 7 de junio.



Número 174

Tirada: 1.000 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Telegram: t.me/ToDoPorHacer

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos catorce años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



El orgullo planta cara a la extrema derecha en Budapest

“La historia no es algo que una mire hacia atrás y diga que era inevitable. Ocurre porque las personas toman decisiones que, a veces, son muy impulsivas y del momento, pero esos momentos son realidades que se acumulan” – Marsha P. Johnson (Revolucionarias Activistas Travestidas Callejeras)

La manifestación del Orgullo LGTBIQ+ se lleva celebrando desde hace 29 años en Budapest, Hungría. Sin embargo, el primer ministro, el ultraderechista Viktor Orbán, impulsó hace unos meses una reforma de su famosa Ley de Propaganda anti-LGTBIQ de 2021, por la cual se prohibió esta marcha, así como hablar de diversidad en centros educativos y en medios de comunicación o *“propagar o retratar una divergencia de la autoidentidad correspondiente al sexo al nacer, el cambio de sexo o la homosexualidad”*.

El Gobierno de Orbán es el espejo en el que se mira la ultraderecha mundial, la cual ha convertido a Hungría en su meca por sus incesantes ataques contra la inmigración, las personas LGTBIQ+, las mujeres y el mundo académico. Trump ha copiado su modelo para enfrentarse a la universidad de Harvard e intentar controlarla. Steve Bannon ha afirmado de Orbán que *“es un Trump antes de Trump”* y Santiago Abascal le dijo el pasado mes de febrero, en la Cumbre de Patriotas Europeos, *“Querido Viktor, eres un ejemplo para todos”*.

Pese a la prohibición de la marcha, al anuncio de grupos nazis de que la impedirían con violencia y a que Orbán amenazara con “consecuencias” para quien participara de la misma, el pasado 28 de junio entre 150.000 y 200.000 personas desafiaron su veto y salieron a las calles de Budapest. Acudieron a la manifestación porque nuestros derechos no se conceden, sino que se conquistan. Y si no los defendemos, nos los arrebatan. Eso sí, defendiéndolos para todas porque, como dijo Marsha P. Johnson, *“no habrá Orgullo para algunas de nosotras sin liberación para todas”*.